



KFW



ECOTURISMO ÉTNICO NASO EN LA COMUNIDAD DE BONYIC



ECOTURISMO ÉTNICO NASO EN LA COMUNIDAD DE BONYIC

Los Naso son una comunidad indígena ubicada en la zona de amortiguamiento de Bosque Protector Palo Seco del área administrativa del Parque Internacional La Amistad (PILA), en el corregimiento de Teribe, Distrito de Changuinola, Provincia de Bocas del Toro, República de Panamá. Es una comunidad conformada por 14 asentamientos, cuenta con aproximadamente 400 personas, de las cuales alrededor de 150 son adultos y adultos mayores.

Los Naso comparten dentro de su cosmovisión indígena un gran respeto por la naturaleza, particularmente por los elementos que les permite cubrir sus necesidades básicas, como el río Teribe y el bosque. Ellos han sentido también los efectos del cambio climático, ya que han notado el incremento de los fenómenos naturales en su comunidad, inclusive han tenido que enfrentarse a deslizamientos y a inundaciones que han afectado sus plantaciones y casas.



Los indígenas Naso se dedican principalmente a la producción de granos básicos, cacao, tubérculos, hortalizas y plátanos. Poseen producción orgánica debidamente certificada, lo cual no sólo les permite acceder a mejores mercados,

sino que también, contribuyen a preservar el ambiente en armonía con su respeto ancestral por la naturaleza.

En los últimos años muchas de las familias indígenas han incursionado en el turismo rural comunitario, ya sea por medio de la confección y venta de artesanías como con servicios de alojamiento, alimentación y tours para visitantes. Estas actividades económicas se han incrementado debido al aumento en el número de turistas que se desplazan hacia la zona de isla de Bocas del Toro.

La comunidad carece de servicio de electrificación, no obstante, algunas de las familias han invertido en la compra de paneles solares, los cuales, por sus características, les permite iluminarse por algunas horas durante la noche. De igual forma no poseen servicio de agua potable, ni servicios de saneamiento.

En relación con el acceso a educación, la comunidad cuenta con una escuela en la que se brindan clases desde preescolar hasta sexto grado. Los estudiantes de secundaria deben realizar un trayecto de aproximadamente 30 minutos en taxi hasta la comunidad de El Silencio, lugar donde se ubica el colegio. En esta comunidad también se ubica el centro de salud más cercano a la comunidad Naso.

Un aspecto muy particular la administración tradicional indígena de la comunidad Naso es que cuentan con un rey, el cual, corresponde a una dinastía familiar que se remonta desde el mismo nacimiento del pueblo. Esta figura ejerce la autoridad y el liderazgo de la comunidad, sus decisiones deben ser acatadas por pobladores y visitantes.

En la comunidad Naso de Bonyic, doña Rosibel Quintero, Presidente; Nilka Sánchez, Tesorera; Cinthia Nicolás, Secretaria; Isabel Sanchez, Rosibeth Torres, Leidy Torres, Lisnet Quintero, Nilsa Sánchez y Edith Santiago, miembros de la Organización de Mujeres Unidas de Bonyic (OMUB) comparten los principales retos a los que se enfrentaban y comentan sobre el apoyo recibido por parte de la Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana (ACICAFOC) y de la República Federal de Alemania a través del Banco de Desarrollo Alemán (KfW).

Doña Isabel explica que uno de los principales problemas que enfrentaban las mujeres de Bonyic era la sistemática pérdida de la identidad Naso, particularmente motivado por la mezcla con otras etnias (Bribris, Ngöbe y personas no indígenas), y por la discriminación que reciben los indígenas, lo cual motiva a los jóvenes a no mantener sus tradiciones ni expresiones culturales. Un ejemplo claro de las implicaciones de esta problemática es la pérdida casi total de la lengua nasoterdi, así como de otras expresiones culturales como la escritura, tradiciones, celebraciones, canciones y danzas.

Otra de las problemáticas del pueblo Naso está relacionado con la visita constante de pobladores de la Ciudad de Changuinola y otras comunidades no indígenas vecinas, los cuales en sus paseos al río Teribe acostumbran dejar los desechos y basuras y no disponen adecuadamente de ellos. Además, otros comerciantes cercanos al territorio constantemente hacen pesca con redes de trasmallo en el río sobreexplotando sus recursos.

De igual forma, indica doña Rosibel, las limitaciones que tenía la comunidad en materia de educación, servicios de salud

y oportunidades laborales afectaban más a las mujeres que a los hombres, ya que también sufrían de violencia doméstica y marginación, lo cual a su vez afectaba anímicamente a las mujeres ya que se sentían desvalorizadas.

Muchas de esas mujeres, al no soportar más la situación en la que vivían, optaron por separarse de sus parejas, por lo que tomaron la decisión de buscar por sus propios medios los ingresos necesarios para alimentar a sus familias.

“Dios nos dejó como administradores de la tierra, no como dueños y es nuestro deber cuidarlo porque de no tratar adecuadamente lo que se nos ha dado a administrar tendremos una pena o un castigo por no proteger lo que se nos fue encomendado por Dios”

-Rosibel Quintero. Presidenta de la OMUB

Doña Rosibel recordó que las mujeres de la organización comenzaron a percatarse que llegaban al pueblo una gran cantidad de turistas en búsqueda de un contacto más cercano con la naturaleza, la comunidad indígena y con la cultura Naso. Estos visitantes solicitaban hospedaje, alimentación tradicional y tours, pero las familias no tenían condiciones apropiadas para brindar estos servicios, por lo que perdían oportunidades para poder generar más recursos económicos.

Ante esta situación, en el año 2004 se estableció la Organización de Mujeres Unidas Bonyic (OMUB), una agrupación de mujeres de la etnia Naso, conformada por 14 socios de la comunidad, de los cuales, 13 corresponden a mujeres. OMUB surgió con el propósito de mejorar la calidad de vida de los habitantes de su comunidad, a través, del desarrollo y fortalecimiento del turismo sostenible y la conservación de los recursos naturales y culturales como Patrimonio de la comunidad Naso.

Cuentan con personería jurídica debidamente constituida y actualizada y una Junta Directiva activa, que junto con la Asamblea, conformada por todos sus socios, se reúnen periódicamente, según sea necesario.

A través de OMUB y con el apoyo del Programa Manejo Integrado de Recursos Naturales con Pueblos Indígenas, con el financiamiento de KfW, se ejecutó durante el año 2019 el Subproyecto “Ecoturismo étnico NASO en la comunidad Bonyic”, con una inversión total de €82.000, de los cuales el 39% correspondía a aportes de la comunidad beneficiaria.



El subproyecto benefició de forma directa a 120 personas, y de forma indirecta a aproximadamente a 400 personas, de las cuales, aproximadamente el 50% son mujeres, ya que de todos los ingresos generados por OMUB, se destina una parte para apoyar la educación y salud de la comunidad.

El subproyecto se propuso fortalecer el uso cultural del territorio y el buen vivir de la comunidad Naso, mediante alternativas de Eco – Etno turismo tradicionales y ancestrales. Específicamente buscó el

fortalecimiento del emprendimiento turístico de OMUB, en armonía con los recursos naturales y culturales del territorio indígena Naso, a través de infraestructura y conservación de biodiversidad, asimismo, potenció las capacidades de OMUB para la prestación de servicios de mejor calidad y cantidad a los turistas, y en apego a los valores y prácticas culturales Naso.

En términos de resultados, a través del subproyecto se fortaleció el emprendimiento turístico de OMUB mediante la construcción de una oficina, un salón-comedor, dos servicios sanitarios y la instalación de un panel solar. También se potenciaron las capacidades de la Organización para la prestación de servicios de mejor calidad y cantidad a los turistas mediante actividades como la capacitación de representantes indígenas Naso en servicios integrales de turismo.

Se desarrolló una página web para la organización (www.posadamedialuna.com), así como una asistencia técnica para su gestión y mantenimiento que incentive la promoción de la organización durante al menos un año y de esta manera tener una mayor presencia como destino turístico. Adicionalmente, se fomentó la conservación y aprovechamiento de la agro biodiversidad mediante la implementación de un jardín etno-botánico integrado de plantas comestibles y medicinales tradicionales.



Al finalizar la fase de ejecución del subproyecto, se comienzan a vislumbrar algunos de los principales efectos o impactos en la calidad de vida de los beneficiarios, principalmente en términos de aumento de ingresos, capacidades organizativas, empoderamiento de las mujeres en los procesos organizativos y de toma de decisiones.

“Nosotras ahora nos sentimos empoderadas, no nos da miedo hablar, decir lo que queremos y lo que pensamos, ya no nos quedamos calladas y nos sentimos capaces de pedir y exigir las cosas que merecemos y necesitamos”

-Isabel Sánchez, beneficiaria de OMUB.

Gracias al subproyecto el número de visitantes al territorio ha aumentado considerablemente.



OMUB le muestra el visitante su visión de la vida y la posibilidad de conocer uno de los bosques tropicales más extensos de América, rico en biodiversidad y fuentes de agua. Le permiten cosechar la tierra, preparar alimentos autóctonos, elaborar artesanía y contribuir con la conservación ambiental y revalorizar los valores indígenas que han permanecido intactos en el tiempo. Sin duda, esto ha

permitido a las familias aumentar sus ingresos ya que los turistas se hospedan por más días en las instalaciones de la organización.



También han logrado rescatar uno de los aspectos más relevantes de las tradiciones culturales y gastronómicas Naso, mediante el jardín etno-botánico en el que siembran plantas medicinales y plantas comestibles. Además, comparten recetas y preparaciones medicinales con los niños y jóvenes de la comunidad, fortaleciendo la transmisión intergeneracional de estas costumbres.

En conclusión, gracias al apoyo de la cooperación de Alemania y de la facilitación de ACICAFOC, los habitantes de la comunidad Naso ha mejorado significativamente sus condiciones de vida, a través del empoderamiento de las mujeres de la comunidad, la defensa de su identidad cultural, la utilización de forma sostenible los recursos naturales y la producción de alimentos culturales, mejorando sus condiciones económicas y capacidades.